

## LA SEMANA FUE ASI



Terminó la semana pasada con la devolución del joven Bonilla secuestrado por una de las subdivisiones de los grupos guerrilleros, el FRAP-ORT. El móvil más aparente del secuestro fue el rescata, aunque no se descartan posibles intereses en torno al teleférico de San Jacinto. A raíz de este secuestro es capturado Rigoberto Jovel Alvarado, por el que intercede Mons. Romero en su homilía del domingo. Como es habitual, se le atribuyen en confesión extrajudicial actividades subversivas y pertenencia a grupo guerrillero, como para dejar mal al Arzobispo, que estaría poniendo su autoridad en favor de los subversivos. Sin embargo, la Cámara primera de lo penal puso en libertad el viernes al indiciado, mostrándose una vez más el doble fenómeno de con qué poca prueba se detiene y se acusa a los ciudadanos y de con qué libertad la Cámara corrige los errores.

Siguen las actividades de los grupos clandestinos y de las fuerzas de oposición durante la semana. El martes sale la noticia de la muerte de un campesino en Chalatenango a manos de las FPL. La Guardia frustra la ocupación de una hacienda en Chanchico. El FAPU se toma la Cruz Roja, la OEA y la embajada de México para llamar la atención sobre los presos políticos. Mientras tanto el Arzobispo y su clero piden a la Asamblea Legislativa la amnistía y la derogación de la Ley de Orden Público; su forma de hacerlo y su propósito último tiene poco de común con los métodos ilegales, empleados por FAPU. El jueves 18 es secuestrado en plena calle y al mediodía el señor Ernesto Liebes, que a su condición de hombre acaudalado junta el de ser cónsul de Israel; hasta la fecha ninguna organización se ha hecho cargo del secuestro. Ese mismo día se conoce que México da asilo a 30 miembros del FAPU y uno se pregunta si lo que buscaban estos señores era viajar a México o simplemente hacer un gesto sin ninguna transcendencia revolucionaria. ¿Qué han sacado con esta acción? ¿Han hecho más fácil la amnistía o, al contrario, la han dificultado más?

La Universidad de El Salvador se está recomponiendo paulatinamente y a buen ritmo. El Consejo Directivo Provisional ha dado cuenta al público de sus gestiones y de sus realizaciones; incluso de su línea general política. Es uno de los pocos puntos positivos de importancia que han sucedido en los últimos meses. Por medios democráticos se ha conseguido un cambio sustancial en la marcha de la Universidad. Incluso



parecen ir logrando la solidificación del cuerpo profesoral docente y con ello una posibilidad seria de diálogo con los estudiantes y con los grupos políticos que trabajan entre los estudiantes de la la Universidad. La tarea sigue siendo difícil, los intereses y las pasiones pueden desatarse con motivo de las elecciones; el radicalismo estudiantil puede hacer imposible el logro de unos mínimos universitarios. Pero de momento hay más esperanza que temor.

Hecho importante de la semana ha sido el viaje del Presidente Romero a México. Todavía es pronto para medir su alcance. El que haya sido invitado es prueba de que la imagen exterior de El Salvador va mejorando internacionalmente. Esto mismo parece significar la invitación hecha al Presidente de la Asamblea Legislativa a un desayuno religioso promovido por la Casa Blanca. Este progreso en las relaciones internacionales puede ayudar bastante a progresar asimismo en el proceso de democratización del país. Es claro que México y los Estados Unidos pedirán a nuestros mandatarios un escrupuloso respeto de los derechos humanos. Fuera de esto poco más se puede esperar de estos viajes un tanto precipitados que buscan más un mejoramiento de la imagen política que un intercambio real que lleve a un cambio sustancial de nuestra realidad económica.

Las fuerzas del capital siguen su trabajo. Sin mucho ruido se quiere sacar adelante a COFINIA, que según los especialistas favorece al capitalismo y a los capitalistas, pero no la situación estructural del país y menos la suerte de los campesinos. Los mismos capitalistas parecen haber empezado una batalla contra los impuestos de la exportación del café y aun contra el control de cambios. Son medidas de gran importancia, que van quitando fuerza al Estado como representante del bien común en favor del capital que representa siempre un bien particular.

En esta semana han entrado 150 nuevos candidatos a la Escuela Militar. En el país esto es un hecho importante. ¿Qué formación se da a estos jóvenes, muchos de los cuales ocuparán, si las cosas siguen como hasta ahora, puestos relevantes en la política del país? El país tiene derecho a controlar esa formación, a conocerla y valorarla.